

DESCORRO TRASLADO EXCEPCIONES MERITO LLAMADO EN GARANTÍA

Camilo Iván Machado Rodríguez <camilo.machado@machadoasociados.com>

Lun 8/05/2023 2:11 PM

Para: Juzgado 44 Civil Municipal - Bogotá - Bogotá D.C. <cmpl44bt@cendoj.ramajudicial.gov.co>

 2 archivos adjuntos (603 KB)

4.HC PSICOLOGIA.pdf; Descorro traslado (llamado en garantía).pdf;

SEÑORES

JUZGADO CUARENTA Y CUATRO (44) CIVIL MUNICIPAL DE BOGOTÁ D.C.

Carrera 10 #14-33, piso 19. Teléfono 2847234

Edificio Hernando Morales Molina

Email: cmpl44bt@cendoj.ramajudicial.gov.co

Doctor

EDGAR EDUARDO PANQUEVA SUÁREZ

Rad. 110014003044-2022-00519-00

Referencia: Proceso Declarativo de Responsabilidad Civil Contractual de **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** contra **ENTIDAD PROMOTORA DE SALUD SANITAS S.A.S. Y OFTALMOSANITAS S.A.S.**

-Contestación a las excepciones de mérito propuestas por LA EQUIDAD SEGUROS GENERALES ORGANISMO COOPERATIVO-.

CAMILO IVÁN MACHADO RODRÍGUEZ, mayor y vecino de la ciudad de Bogotá D.C., identificado con cédula de ciudadanía número 93.400.131 de Ibague (Tolima), abogado en ejercicio portador de la tarjeta profesional número 100.154 del C. S. de la J., actuando en calidad de apoderado judicial de **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía número 79.119.986 de Bogotá D.C. y otros, según poder conferido y obrante como anexo en la demanda, por medio del presente escrito, me permito dar respuesta a las **EXCEPCIONES PROPUESTAS** por el apoderado del llamado en garantía:

1. NO ES CIERTO. LAS EXCEPCIONES PLANTEADAS POR LA ENTIDAD PROMOTORA DE SALUD SANITAS S.A.S. Y OFTALMOSANITAS S.A.S., ENTIDADES QUE EFECTÚAN LOS LLAMAMIENTOS EN GARANTÍA A MI PROCURADA

Solicito, señor Juez, sean tenidos en cuenta los documentos mediante los cuales se describió el traslado de las excepciones de mérito formuladas tanto por **OFTALMOSANITAS S.A.S.** y **EPS SANITAS S.A.S.**, debidamente allegadas a su despacho, en tanto los argumentos consignados en dichos documentos son pertinentes para pronunciarse acerca de esta excepción formulada por el llamado en garantía.

2. NO ES CIERTO. INEXISTENCIA DE FALLA MÉDICA Y DE RESPONSABILIDAD, DEBIDO A LA PRESTACIÓN DILIGENTE, OPORTUNA, ADECUADA, CUIDADOSA Y CARENTE DE CULPA REALIZADA POR PARTE DEL EPS SANITAS S.A.S. Y OFTALMOSANITAS S.A.S.

De la lectura de la excepción de mérito propuesta, se desprende que el ataque que el llamado en garantía realiza sobre el éxito de las pretensiones consignadas en la demanda, se resume en que, por ser la obligación del médico una obligación de medios y no de resultados, la debida diligencia y el empleo de los medios adecuados en el tratamiento, a pesar de que ocurran resultados infortunados para el paciente, exime de responsabilidad al personal sanitario. Por tanto, estima el llamado en garantía, que el actuar de **OFTALMOSANITAS S.A.S.** y de **EPS SANITAS S.A.S.** fue diligente, cuidadoso y que, por tal razón, no están llamados a responder civilmente por los daños ocasionados en la integridad física y moral del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**.

Al igual que como se indicó en los respectivos traslados de las excepciones de mérito propuestas por las dos entidades demandadas, es pertinente recordar, en este punto, las múltiples razones que indican que el actuar de aquellas fue negligente y desapegado de la *lex artis* y que, conforme a las pruebas que obran en el proceso, fueron probados todos y cada uno de los elementos de la responsabilidad civil contractual y que, por tanto, están llamadas a indemnizar los daños sufridos por el demandante.

En primer lugar, en la demanda fue ampliamente probado el daño sufrido por el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, sufrió múltiples hechos dañosos derivados de la atención negligente y falta de cuidado por parte de **OFTALMOSANITAS S.A.S.** y **EPS SANITAS S.A.S.**

Así, las entidades demandadas incurrieron en un error flagrante en el diagnóstico del padecimiento de salud sufrido por el demandante, pues su diagnosticó, en principio, “**una conjuntivitis**”, la cual demandaba tratamiento farmacológico, sin ser esta la verdadera afección del demandante, que no era otra que una úlcera corneal que, por el contrario, según el dictamen pericial aportado debidamente en la demanda, que da cuenta de la *lex artis ad hoc* para tales casos, demandaba un tratamiento quirúrgico, que era el indicado.

Lo anterior hizo perder un valioso tiempo de diecisiete (17) días en los cuales la enfermedad del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** avanzó de manera grave e irreversible.

Si bien el llamado en garantía argumenta que la úlcera corneal, según la literatura médica, “**puede parecer una conjuntivitis o un ojo rosado**”, esto no desvirtúa, de ninguna manera, la actuación negligente e imperita de las entidades demandadas, las cuales debieron realizar *un análisis más exhaustivo de la sintomatología y de la enfermedad del demandante, para proceder con el tratamiento indicado*.

De igual manera, el personal de la salud adscrito a las entidades demandadas, al evidenciar el leucoma residual presente en el ojo derecho del demandante, continuó un tratamiento que no era el indicado, se reitera, el farmacológico, lo cual generó, sin duda alguna, un retraso excesivo en el tratamiento quirúrgico realmente indicado para el caso concreto. Esto generó una afección visual grave en el ojo derecho del paciente, la cual era perfectamente previsible y prevenible por parte de los médicos. Sin embargo, actuaron de manera descuidada, causando los daños impetrados en la demanda.

Todo lo anterior, en clave de los hechos dañosos, permite evidenciar, por contera, la acreditación plena y suficiente del nexo de causalidad que existe entre el daño sufrido por el señor **JAIRO ANTONIO**

BARRAGÁN ACOSTA, el cual fue ampliamente descrito y probado en la demanda, tanto en su modalidad material como inmaterial.

Además, la argumentación precedente permite evidenciar la palmaria culpa en la que incurrieron las demandadas, estando, de esta manera, acreditados los elementos de la responsabilidad civil extracontractual, en el caso concreto que, junto con las pruebas aportadas en la demanda y las que se anexarán a este mismo escrito, fundamentan el deber de reparar los daños sufridos por el demandante, en cabeza de las entidades demandadas.

Solicito, así, señor Juez, se tenga por no probada la presente excepción de mérito.

3. NO ES CIERTO. EL CONTENIDO OBLIGACIONAL QUE CONLLEVA EL SERVICIO MÉDICO ES DE MEDIO Y NO DE RESULTADO

La presente excepción de mérito se encuentra en estrecha relación con la argumentación de la precedente, por lo cual es importante recordar algunos argumentos también señalados en el anterior acápite.

El llamado en garantía argumenta que, al ser la responsabilidad del médico de medios y no de resultado, no es posible adjudicar el daño sufrido por **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** a **OFTALMOSANITAS S.A.S.** y a **EPS SANITAS S.A.S.**, pues dichas entidades, según el llamado en garantía, nunca restringieron los recursos técnicos y humanos de que disponían, para la atención del demandante, según se probó en la historia clínica, lo que desmiente, de tajo, la actuación imperita o negligente de aquellas. Frente a dicha argumentación, es evidente que el error de la excepción de mérito recae sobre el fundamento de la actuación culposa de las entidades demandadas. Tal y como se expresó en la demanda, el despliegue de la actividad médica por parte de dichas entidades **fue inoportuna, tardía y contraria a las indicaciones a la *lex artis*, por el error inicial de diagnóstico que se produjo sobre la afección en el ojo derecho del demandante, al diagnosticar, se reitera, una conjuntivitis, cuando en realidad lo que existía era una úlceras corneal, que requería tratamiento quirúrgico y no farmacológico, como se recomendó.**

Así las cosas, el despliegue de los recursos técnicos y humanos y la disposición de los insumos que, a consideración de los médicos adscritos a las entidades demandadas eran necesarios para dar diagnóstico y tratamiento a la afección de salud del demandante no es suficiente para acreditar que los medios empleados fueron adecuados y ajustados al cuidado debido y a la *lex artis*, pues, como se dijo, **el diagnóstico erróneo de la enfermedad generó una tardanza en el tratamiento, así como su incorrecta indicación, lo que generó la agravación de la enfermedad y el consecuente daño físico, con sus claras repercusiones morales, sufrido por el demandante.**

Todo lo anterior, debidamente soportado por la historia clínica y el dictamen pericial allegados en la demanda, demuestran, de manera clara, que los medios empleados por los médicos fueron totalmente contrarios a la *lex artis*, lo que genera que la actuación de los mismos fuese culposa y, por tanto, junto con el nexo de causalidad entre tal actuación y el daño sufrido por el demandante, fundamentan el deber de reparar en cabeza de las entidades demandadas.

Solicito, así, señor juez, se tenga por no probada la presente excepción de mérito.

4. NO ES CIERTO. INEXISTENCIA DE RESPONSABILIDAD, POR NO ACREDITACIÓN DEL NEXO CAUSAL

Tal y como se indicó en los respectivos traslados de las excepciones de mérito planteadas por ambas entidades demandadas, el nexo de causalidad está plenamente acreditado en la demanda y, contrario a

lo que afirma el llamado en garantía, no existió falta de cuidado en acudir diligentemente a controles y procedimientos médicos por parte del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, sino la actuación imperita y negligente del personal de salud adscrito a las demandadas y la consecuente falla del servicio médico, lo que causalmente se ve como el hecho dañoso que derivó en los daños alegados en la demanda.

Además de lo anterior, siguiendo la argumentación del llamado en garantía, es claro que la actuación culposa de las entidades demandadas es causa adecuada de los daños cuya reparación se pretende en la demanda, pues, como se explicará, su abstracción hipotética deviene en imposible la consecuencia dañina a la que se llegó.

Asimismo, existe prueba suficiente y se demostró el daño, tanto material como inmaterial, sufrido por el demandante, lo cual desestima el argumento del llamado en garantía tendiente a señalar que no se demostró afectación funcional o anatómica en el ojo derecho del demandante.

Todo esto se pasará a explicar con los siguientes argumentos:

En primer lugar, debe señalarse que sí existió una verdadera falla del servicio médico que, causalmente, generó los daños indicados en la demanda. Esto ocurrió porque las actuaciones tardías y contrarias a la *lex artis* desplegadas por las entidades demandadas, consistentes en diagnosticar, de manera errónea, conjuntivitis y no úlcera corneal, generó un tratamiento y una ruta de procedimientos médicos inadecuados que, de no haber mediado tal actuar culposo, se hubieran podido conducir de manera adecuada y se hubiera restablecido la salud del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, tal y como se probó mediante el dictamen pericial aportado en el escrito introductorio de este proceso.

A partir de lo anterior, la previsibilidad y prevenibilidad que suponía la afección en el ojo derecho del demandante y sus consecuentes agravaciones permitían deducir al equipo médico, experto por demás en estos casos, que se debía proceder con tratamiento quirúrgico y no farmacológico para el caso del leucoma residual, lo que prueba, con más fuerza, que sí hubo un inadecuado proceder, culposo y constitutivo de falla del servicio médico.

Todo lo anterior permite entender que la culpa endilgada a los médicos adscritos a las entidades demandadas es causa adecuada del daño, pues, si estas se suprimen mentalmente y, por el contrario, se piensa que las mismas habrían sido ajustadas a la *lex artis*, es perfectamente plausible deducir que la visión del ojo derecho del demandante, a día de hoy, estaría totalmente restablecida en su salud y función normal.

Finalmente, es claro y patente que la alegación del llamado en garantía, relativa a la falta de demostración de la afección funcional o anatómica en el ojo derecho del demandante, se puede desestimar mediante las pruebas aportadas en el escrito de la demanda.

Así, basta con observar el dictamen pericial aportado, así como la historia clínica del paciente, para constatar que, a más de una demostración de un ligero aumento de la agudeza visual, sí se generó un daño físico irreversible en el ojo derecho del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, lo cual, además del daño material que ello supuso para su patrimonio, le generó unas afecciones morales graves que también merecen ser reparadas. Todo lo anterior se encuentra plenamente respaldado por las pruebas allegadas al proceso.

Solicito, así, señor Juez, tener como no probada la presente excepción de mérito.

5. NO ES CIERTO.CUMPLIMIENTO DE LAS OBLIGACIONES CONTRACTUALES EN CABEZA DE LA ENTIDAD PROMOTORA DE SALUD SANITAS S.A.S.

El ataque a las pretensiones de la demanda que el llamado en garantía plantea en la presente excepción puede resumirse en que, a su criterio, **EPS SANITAS S.A.S.** cumplió con sus obligaciones contractuales contraídas con el demandante porque asumió, administró y gestionó los riesgos de aquel de manera adecuada.

Pues bien, frente a tal actuación de la Entidad Promotora de Salud demandada es que recae el reproche general de su conducta y la consecuente petición de la reparación de los perjuicios sufridos por el demandante, pues su actuar, en ningún momento, fue adecuado bajo las premisas de la administración del riesgo de salud del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**.

Es evidente que **EPS SANITAS S.A.S.**, como se dijo, al pronunciarnos sobre las excepciones de mérito propuestas por tal entidad, es responsable por el hecho de sus dependientes y, así, el actuar de la médico general **ANA MARÍA NARANJO ESCOBAR**, adscrita a la EPS mencionada, fue constitutivo del **diagnóstico erróneo de conjuntivitis** que, se reitera, generó la demora injustificada en el tratamiento adecuado para la afección de salud del demandante y desencadenó todos los hechos que, de manera causal, derivaron en los daños mencionados en la demanda.

A partir de la historia clínica aportada al proceso, se evidencia que el demandante acudió a la EPS el día **10 de agosto de 2018**, mediante el servicio de urgencias y fue calificado con un Triage 4 y posteriormente atendido y diagnosticado, se itera, de manera errónea por la médica general mencionada.

Las secuelas dañosas que generó tal diagnóstico errado están debidamente probadas por el dictamen pericial aportado por este extremo procesal, donde se consigna que el paso de los **diecisiete (17) días** en los cuales no se realizó el tratamiento indicado para la úlcera corneal del demandante fue el hecho determinante de los daños alegados.

Así las cosas, señor Juez, solicito tener como no probada la presente excepción de mérito, por cuanto **EPS SANITAS S.A.S.** no cumplió a cabalidad sus deberes de administración del riesgo de salud del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** y, por tanto, su actuar es culposo y causal respecto de los daños, materiales e inmateriales, sufridos por él.

6. NO ES CIERTO.INEXISTENCIA DE PRUEBA DEL DAÑO EMERGENTE

Soportado en la carga de la prueba radicada en cabeza del demandante, el llamado en garantía considera que, dentro del escrito de la demanda, no se presentó prueba alguna de la suma de **COP\$1'857.597** indicada como monto indemnizatorio del daño emergente. No obstante, esta excepción de mérito debe desestimarse, señor Juez, pues, como se argumentará, sí se aportó prueba suficiente del daño emergente cuya indemnización se solicita en las pretensiones, que permite indicar que dicho daño es consolidado y se debe reparar.

Así, dentro de la demanda se indicó que el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** sufrió un daño en su salud por causa de la *mala praxis* de los médicos que atendieron su afección de salud en su ojo derecho, por las razones que han sido ampliamente fundamentadas, tanto en la demanda como en este traslado de excepciones de mérito y los correspondientes a las planteadas por **OFTALMOSANITAS S.A.S.** y **EPS SANITAS S.A.S.**

El deterioro en la agudeza visual del ojo derecho del demandante le significó la adquisición de múltiples medicamentos indebidamente recetados, así como las intervenciones ordenadas, que pudieron haber sido evitables con un diagnóstico correcto, le significaron a aquel, erogaciones patrimoniales significativas, que están debidamente probadas en este proceso.

La prueba del daño emergente, entonces reside en los documentos allegados al proceso, tales como: 1) copia de la cuota moderadora; 2) comprobante de pago del lente **ARTISAN AFAQUIA**; 3) comprobante de pago del medicamento; y 4) asunción, por iniciativa propia, de la diferencia del costo de un lente intraocular, entre lo asumido por la EPS y el valor total de dicho artefacto.

Tales elementos de prueba, entonces, son suficientes y claros para demostrar que el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** incurrió en unos gastos dinerarios, injustificados por demás, debido a la actuación culposa de las entidades demandadas y su personal adscrito, pues un correcto diagnóstico de su afectación de salud hubiera evitado el desembolso del dinero indicado y, por tanto, así se fundamenta el deber de reparar el daño emergente, en cabeza de las demandadas.

Solicito, así, señor Juez, tener como no probada la presente excepción.

7. NO ES CIERTO.TASACIÓN INDEBIDA, EXHORBITANTE E INJUSTIFICADA DE LOS SUPUESTOS PERJUICIOS INMATERIALES PRETENDIDOS POR LOS DEMANDANTES, TITULADO COMO: DAÑOS MORALES

El llamado en garantía aduce que la suma pretendida para el daño moral, tasada en 74 SMLMV, es exorbitante y excede los topes jurisprudenciales al respecto. Al margen, indica que no existe prueba suficiente para acreditar una suma de tal cuantía.

Como anotación previa, no sobra recordar que, según la Corte Suprema de Justicia, esta tipología de daño inmaterial se presenta en la esfera afectiva o interior de la persona, al generar sensaciones de aflicción, congoja, desilusión, tristeza, pesar, entre otros ^[1].

Al respecto, debe decirse que la angustia, zozobra y demás sentimientos negativos que se generaron en cabeza del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** debido al mal diagnóstico y errado tratamiento que se llevó a cabo sobre su ojo derecho, lo cual le costó la pérdida de agudeza visual y una lesión de carácter permanente, permiten evidenciar un profundo daño moral sufrido por el demandante, que, a todas luces, y teniendo en cuenta la jurisprudencia relativa a la materia, debe ser reparado por quienes causaron el daño; en este caso, **OFTALMOSANITAS S.A.S.** y **EPS SANITAS S.A.S.**

Lo anterior, debe entenderse en clave del principio de reparación integral, consagrado en el artículo 16 de la Ley 446 de 1998, que indica que el daño debe ser reparado en toda su extensión y nada más que eso.

Al respecto, existe variada jurisprudencia que, en desarrollo del mentado principio y, en particular, respecto a los perjuicios inmateriales, coincide en indicar que, en el caso de lesiones personales, debe cuantificarse el perjuicio y su consecuente reparación en consideración a las condiciones de la lesión y su mayor o menor gravedad ^[2].

La Sala de Casación Civil, en Sentencia SC 4803-2019 ^[3], ha indicado que el principio de reparación integral ordena que al afectado por daños en su persona o bienes se le restituya, en su integridad o lo más cercano posible, al estado anterior. Por tanto, acreditada la responsabilidad civil, el juez deberá cuantificar el monto indemnizatorio en concreto, esto es, deberá tomar en consideración **todas las**

circunstancias específicas en que tuvo lugar el daño, su intensidad y la forma adecuada de resarcir el perjuicio.

Así las cosas, la presente excepción de mérito no debe declararse como probada, por cuanto, como se explicará, la suma pretendida como monto indemnizatorio de los daños morales sufridos por el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, de ninguna manera es exorbitante y, por el contrario, responde a una cuantificación integral de los daños por él sufridos que, dada la imposibilidad de generar una estimación exacta de los daños inmateriales, como de vieja data tiene sentado la jurisprudencia, se aproxima, de manera adecuada, al estado anterior a los daños sufridos por el demandante.

En primer lugar, debe decirse que está suficientemente acreditado el perjuicio moral, representado en la zozobra, angustia y demás sentimientos análogos que le generó al demandante haber perdido parte de la visión en su ojo derecho, producto de la actuación negligente de las entidades demandadas, lo cual ya se ha explicado con suficiencia en varios documentos allegados al proceso, principalmente en la demanda.

Lo anterior, por cuanto el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** ha debido adaptar su vida a una limitación visual en el ojo derecho, lo cual genera una profunda afectación moral en su interior y, además, al ser consciente que dicho daño pudo haberse evitado con una actuación diligente de las demandadas, siente angustia y temor de acudir nuevamente al médico, ya que le preocupa que su salud se vea afectada nuevamente por hechos de similar naturaleza.

Lo dicho se encuentra suficientemente probado mediante la historia clínica de psicología aportada en la demanda^[4], en la cual se puede constatar que el demandante solicitó los servicios psicológicos por el estrés e irritabilidad que le generaba la perforación de la córnea que significó la *mala praxis* de los médicos adscritos a las demandadas. Además, dentro de tal historia se puede constatar que el demandante sufre de trastornos de adaptación, para lo cual se le recomendó un plan de atención consistente en adecuada alimentación, suspensión de actividad física, entre otros aspectos.

Por su parte, tal y como se prueba mediante los registros civiles, tanto de nacimiento como de matrimonio, del demandante; así como el acta de conciliación al momento de disolver la sociedad patrimonial y la unión marital de hecho con su ex esposa, el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, producto de la irritabilidad y el estrés que le produjo la mala intervención médica en su ojo derecho, debió dar por finalizado su vínculo con su ex esposa, lo cual, a su vez, genera profundos sentimientos de tristeza y zozobra, los cuales, se reitera, podrían haberse evitado en caso de suceder una intervención médica adecuada.

Cabe añadir, también, que el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** se dedicaba, según consta en el certificado laboral aportado en la demanda, a actividades de mantenimiento como Auxiliar de Mantenimiento Grado 04, en la Procuraduría General de la Nación. La lesión en su ojo derecho, provocada por la actuación negligente de las demandadas, le generó serias dificultades para llevar a cabo las mencionadas laborales, lo cual le causó un cúmulo de sentimientos de angustia y zozobra.

Entonces, puede evidenciarse, señor Juez, que el demandante sufrió un profundo daño moral, representado en todos los sentimientos negativos enlistados que le generó la afectación a su salud, aunados a los relativos a la ruptura de su vínculo con su ex esposa y a la dificultad de llevar a cabo su trabajo, en circunstancias normales, y que tal daño reviste especial intensidad por todas las condiciones que lo rodean, las cuales fueron ya explicadas con suficiencia.

Por otro lado, es palmario que los topes de indemnización que el llamado en garantía enlista para algunos casos puntuales, representan antecedentes en la materia, pero en ningún momento llegan a configurar una suerte de doctrina probable que imponga un apego mucho mayor a tales criterios, al momento de proferir la decisión judicial.

Además, y de manera análoga a lo dicho sobre el principio de reparación integral, pueden evidenciarse decisiones de la Sala de Casación Civil, tales como las Sentencias SC 9193-2017^[5], SC 16690-2016^[6] y SC 1731-2021^[7], en las cuales se ha ordenado el pago de montos indemnizatorios por daños morales superiores a los solicitados en el caso concreto, tales como 81.3 SMLMV, 72.5 SMLMV y COP\$32'217.500, respectivamente.

Entonces, señor Juez, solicito dar por no declarada la presente excepción de mérito, pues la suma equivalente a 74 SMLMV, solicitada en la demanda como monto de indemnización, en ningún momento es exorbitante o injustificada y, por el contrario, atendiendo a las particulares circunstancias en las cuales se ocasionó el daño moral del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, son perfectamente razonables para poder reparar, de la manera más íntegra posible, el perjuicio por él sufrido.

8. NO ES CIERTO.TASACIÓN INDEBIDA, EXHORBITANTE E INJUSTIFICADA DE LOS SUPUESTOS PERJUICIOS INMATERIALES PRETENDIDOS POR LOS DEMANDANTES, TITULADO COMO: DAÑO A LA VIDA EN RELACIÓN

De igual manera que para el daño moral, puede evidenciarse que, contrario a lo que afirma el llamado en garantía, sí existe prueba suficiente, dentro de la demanda, que permite evidenciar una alteración grave en las condiciones de existencia del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, derivada de la lesión sufrida en el ojo derecho y, además, el monto indemnizatorio, de ninguna manera, es caprichoso o exorbitante.

Debe recordarse que esta tipología del daño se identifica, según la jurisprudencia, como una afectación a la esfera exterior de la persona, que puede verse alterada a raíz de una lesión infringida a los bienes de la personalidad u otro tipo de intereses jurídicos^[8]

Al respecto, en primer lugar, es claro que el proyecto de vida del demandante fue gravemente alterado a raíz del daño sufrido, pues, como se dijo en la demanda, su expectativa de vida personal y profesional se perjudicó a tal punto de que quizá no le sea posible ejercer su profesión a futuro y, además, su vínculo matrimonial anterior se tuvo que finiquitar, a raíz de los problemas que la lesión causó en él y su familia.

El menoscabo en la salud visual del demandante generó un impacto grave en sus relaciones sociales familiares, laborales y afectivas, lo cual se encuentra debidamente probado dentro de los medios de prueba allegados al proceso.

Así, obra en el expediente el dictamen pericial aportado mediante la demanda, la historia clínica del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, la historia clínica referida a los servicios psicológicos por él tomados, la certificación laboral del demandante y los documentos relativos a su estado civil.

Por tanto, señor Juez, es importante tener en cuenta que el llamado en garantía no acierta al momento de indicar que no hay prueba de este tipo de daño dentro de la demanda, cuando efectivamente sí la hay.

Por otro lado, en cuanto al monto indemnizatorio, pueden tomarse los argumentos esbozados para el daño moral, para indicar que la gravedad de las alteraciones de condiciones de existencia que sufrió el demandante impone la restitución de las cosas al estado más aproximado al que tenía antes de la lesión sufrida, en clave del principio de reparación integral. Principio que, por demás, solamente puede ser satisfecho a partir de la reparación que se solicita en la demanda.

Tiene dicho la Corte Suprema de Justicia, en su Sala de Casación Civil, que el daño a la vida de relación es componente fundamental del principio de reparación integral y, en relación con su prueba, debe atenderse a las condiciones personales de la víctima, apreciadas según sus usos sociales, la intensidad de la lesión, la duración del perjuicio, etc.^[9]

Nuevamente, al igual que en la excepción de mérito pasada, el llamado en garantía toma en consideración unos precedentes jurisprudenciales puntuales en los cuales se emitieron condenas menores al valor pedido como indemnización en este punto, los cuales, se itera, no constituyen doctrina probable y, por el contrario, existen decisiones en las cuales se ha condenado por sumas superiores a las indicadas en tales precedentes. Por ejemplo, en la misma sentencia inmediatamente citada, se condenó a pagar, por concepto de daño a la vida de relación, una suma equivalente a 50 SMLMV.

Así las cosas, es claro ver que, atendiendo a los usos sociales, profesionales y familiares del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, probados mediante los documentos aportados a la demanda y mediante los testimonios solicitados, la suma solicitada para la reparación del daño a la vida de relación no es injustificada y, por el contrario, responde totalmente al principio de reparación integral.

Solicito, así, señor Juez, tener como no probada la presente excepción.

9. NO ES CIERTO. ENRIQUECIMIENTO SIN CAUSA

La presente excepción de mérito no puede estar llamada a prosperar, por cuanto, de acuerdo a lo expresado en la demanda y en la contestación a las demás excepciones, en el presente documento, no se evidencia un aumento patrimonial en cabeza del demandante y una mengua correlativa en el patrimonio de las demandadas, sin causa alguna, en caso de accederse a las pretensiones de condena.

Lo anterior, por cuanto existe causa válida y legítima para acceder al pago de las sumas solicitadas como reparación de perjuicios porque se han acreditado todos y cada uno de los elementos de la responsabilidad civil y, por tanto, las entidades demandadas están llamadas a reparar los perjuicios que, por su actuación culposa, ocasionaron al señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**.

Solicito, así, señor Juez, tener como no probada la presente excepción.

10. NO ES CIERTO. GENÉRICA E INNOMINADA

A partir de los hechos, medios de prueba y fundamentos jurídicos, es perfectamente posible la acreditación de todas las pretensiones expresadas en la demanda y, por tanto, su consecuente declaración y condena a las demandadas.

B. SOLICITUD DE PRUEBAS

Su señoría, dada esta la oportunidad procesal, en los términos y para los efectos del artículo 370 del Código General del Proceso, solicito se tengan como pruebas para sustentar la presente oposición las aportadas en el escrito de la demanda y en especial el anexo 4. HC Psicología.

Además, en virtud de la misma norma citada, solicito, señor Juez, se cite a rendir **testimonio** profesional en psicología **FREDY MORENO MORENO**, adscrito a **Keralty**, con **registro médico número 79867918**, por ser él quien atendió las consultas de psicología del demandante y, de esa manera, pueda ampliar sobre las circunstancias en que se determinó la afección psicológica que los daños sufridos se causaron.

Adicionalmente, solicito, señor Juez, se oficie a **Keralty** para que aporte la hoja de vida y el contrato mediante el cual el psicólogo **FREDY MORENO MORENO** se encuentra vinculado con aquella. Lo anterior, por cuanto se trata de documentos sometidos a reserva, según el artículo 24 del Código de Procedimiento Administrativo y de lo Contencioso Administrativo, modificado por el artículo 1º de la Ley 1755 de 2015, motivo por el cual no fueron solicitados mediante un derecho de petición.

C. OPOSICIÓN

En razón de los hechos esgrimidos en la demanda, más los esbozados en el presente escrito, así como en las pruebas aportadas en la demanda y las solicitadas en el presente traslado, me opongo a lo pretendido por el excepcionante. En consecuencia, deben desestimarse las excepciones, y condenarse a las demandadas.

Atentamente,

CAMILO IVÁN MACHADO RODRÍGUEZ

C.C. No. 93.400.131 de Ibagué (Tolima)

T. P. No. 100.154 del Consejo Superior de la Judicatura

[1] Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 13 de mayo de 2008, M.P. César Julio Valencia Copete. Rad. 11001-3103-006-1997-09327-01.

[2] Véase Consejo de Estado, Sala de lo Contencioso Administrativo, Sección Tercera, Subsección B, Sentencia del 30 de octubre de 2013, C.P. Danilo Rojas Betancourth. Rad. 24985. En tal ocasión, debe decirse, el Consejo de Estado, en un caso de responsabilidad médica por falla en la prestación del servicio médico, lo cual ocasionó la pérdida absoluta de la visión del ojo derecho del demandante, condenó a las demandadas a reconocer, a título de perjuicios morales, la suma equivalente a 60 SMLMV.

[3] Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia SC 4803-2019, M.P. Aroldo Wilson Quiroz Monsalvo. Rad. 73001-31-03-002-2009-00114-01.

[4] Véase, HC. Psicología (Anexo 4).

[5] Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia SC 9193-2017, M.P. Ariel Salazar Ramírez. Rad. 711001-31-03-039-2011-00108-01.

[6] Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia SC 16690-2016, M.P. Álvaro Fernando García Restrepo. Rad. 11001-31-03-008-2000-00196-01.

[7] Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia SC 1731-2021, M.P. Álvaro Fernando García Restrepo. Rad. 11001-31-03-036-2010-00607-01.

[8] Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 13 de mayo de 2008, M.P. César Julio Valencia Copete. Rad. 11001-3103-006-1997-09327-01.

[9]

Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia SC 4803-2019, M.P. Aroldo Wilson Quiroz Monsalvo. Rad. 73001-31-03-002-2009-00114-01.

--

Director
Machado & Asociados S.A.S.
Consultorías Jurídicas
Carrera 11 No. 73-44 Oficina 504 Edificio Monserrat
Bogotá D.C. (Colombia)
Tél. (+57) 8053092

Nota. Correo sin tildes para evitar errores en diferentes configuraciones de maquinas, impresoras, correos, servidores y sistemas en general.

La información contenida en este correo electrónico, así como los anexos que se adjuntan a la misma es confidencial. El contenido del presente comunicado es propiedad de Machado & Asociados S.A.S. y es considerado como secreto profesional, y es para uso exclusivo de la persona a quien se dirige. El uso, difusión, o copia de todo o parte del presente comunicado queda estrictamente prohibido y puede ser ilegal. Si usted ha recibido este mensaje por error, favor de notificar inmediatamente al remitente devolviendo el correo electrónico, y destruya la presente comunicación, cualquier copia realizada a la misma y, en su caso, los anexos adjuntos.

The information contained in this electronic communication and any accompanying documents is confidential, may be attorney- client privileged, and is intended only for the use of the addressee. It is the property of Machado & Asociados S.A.S. Unauthorized use, disclosure or copying of this communication, or any part thereof, is strictly prohibited and may be unlawful. if you have received this communication in error, please notify the sender immediately by return e-mail, and destroy this communication and all copies thereof, including all attachments.

Die Informationen bezüglich korrekter Elektrizität und Einhaltung der Anhänge Sie sind daran gebunden, es ist vertraulich. Der Inhalt der Gegenwart Kommuniqués von Machado & Asociados S.A.S. und es gilt als Berufsgeheimnis und für den ausschließlichen Gebrauch der Person, an die leitet Die Verwendung, Verbreitung oder Kopie aller oder eines Teils dieser Pressemitteilung Es ist strengstens verboten und kann illegal sein. Sie haben es verdient Fehlermeldung, bitte benachrichtigen Sie sofort den Absender Zurücksenden der E-Mail und Zerstören der vorliegenden Kommunikation, jede Kopie und gegebenenfalls die beigefügten Anhänge.

DATOS DEL PACIENTE

NOMBRES Y APELLIDOS: JAIRO ANTONIO BARRAGAN ACOSTA IDENTIFICACIÓN: CC 79119986 SEXO: Masculino ETNIA: Otros

INFORMACIÓN DE ANTECEDENTES DEL PACIENTE

ANTECEDENTES REGISTRADOS PREVIAMENTE

- ANTECEDENTES MÉDICOS

(29/03/2011) No Refiere.

- ANTECEDENTES QUIRÚRGICOS

(19/02/2020) COLECISTECTOMIA VIA ABIERTA (512101).
(28/01/2020) COLECISTECTOMIA VIA ABIERTA (512101).
(29/03/2011) Colecistectomía (512101), No Aplica.
(29/03/2011) Colectomía parcial, anastomosis (457300), No Aplica.
(29/03/2011) Laparotomía para hemostasia y evacuacion de hemoperitoneo (391070124), No Aplica.

- ANTECEDENTES FARMACOLÓGICOS

(29/03/2011) No Refiere.

- ANTECEDENTES NO FARMACOLÓGICOS

(29/03/2011) No Refiere.

- ALERGIAS A MEDICAMENTOS

(29/03/2011) No Refiere.

- OTRAS ALERGIAS

(29/03/2011) No Refiere.

- ANTECEDENTES TÓXICOS

(29/03/2011) No Refiere.

- ANTECEDENTES TRAUMÁTICOS

(19/02/2020) Fractura de la diafisis de la tibia (S822), Derecho (a); Sospecha ATEP: No; Sospecha SOAT: No; Sospecha Maltrato: No.
(28/01/2020) Fractura de la diafisis de la tibia (S822), Izquierdo (a); Sospecha ATEP: No; Sospecha SOAT: No; Sospecha Maltrato: No.

- ANTECEDENTES FAMILIARES

(19/02/2020) Diabetes mellitus no insulín dependiente sin mencion de complicacion (E119), en Padre; Observación registrada el 19/02/2020: HTA.
(19/02/2020) Hipertension esencial (primaria) (I10X), en Madre.
(28/01/2020) Diabetes mellitus insulín dependiente sin mencion de complicacion (E109), en Padre.
(28/01/2020) Hipertension esencial (primaria) (I10X), en Madre.
(29/03/2011) Hipertension esencial (primaria) (I10), en Padre.
(29/03/2011) Hipertension esencial (primaria) (I10), en Madre.
(29/03/2011) Diabetes mellitus no insulín dependiente sin mencion de complicacion (E119), en Padre.

ATENCIONES DEL PACIENTE

Firmado Electrónicamente



DATOS DEL PACIENTE

NOMBRES Y APELLIDOS: JAIRO ANTONIO BARRAGAN ACOSTA IDENTIFICACIÓN: CC 79119986 SEXO: Masculino ETNIA: Otros

27/02/2019 07:01:12. E.P.S Sanitas - EPS SANITAS CENTRO MEDICO PUENTE ARANDA, BOGOTA D.C.
Datos del profesional de la salud: FREDY MORENO MORENO. Reg. Médico. 79867918. Psicología.

Historia Clínica Única Básica. Admisión No. 28516767. No. de afiliación E.P.S SANITAS: 10-511348-1-1.
Edad del paciente: 56 años. Grupo poblacional: Otro grupo poblacional. Estado Civil: Unión libre. Ocupación: Pensionados, estudiantes, amas de casa. Responsable: JAIRO ANTONIO BARRAGAN ACOSTA - Paciente Telefono: 2623609.

MOTIVO CONSULTA, ENFERMEDAD ACTUAL

Información suministrada por: Paciente, JAIRO ANTONIO BARRAGAN ACOSTA.
Motivo de consulta: porque tengo problemas por por que la eps me perforo la cornea y me van hacer un trasplante y he tenido mucho estres irritabilidad y el medico me dijo que me recomendaba venir..
Enfermedad Actual: ANTECEDENTES
Familiares: niega antecedentes de enfermeda dmental
Personales: Natural bogota procedente bogota , religion catolico nivel academico tecnico ocupacion empleado (procuraduria) estado civil union libre vive con: hijas de 15 año y 12 años, esposa de 49 años (separados de cuarto)
Patológicos:Hipoacusia neurosensorial Hiperplasia de la prostata
Farmacológicos: niega

FACTORES DE RIESGO:

Tabaquismo: consumo esporadico de un cigarrillo a nivel social
Consumo sustancias psicoactivas:
Consumo de alcohol: refiere consumo social esporadico

Refiere que en el ultimo mes se ha sentido estresado describiendo dicho estado a sintomas asociado a insomnio, dificultades para cumplir sus deberes que le generan tension "me demoro mucho porque no puedo leer muy bien", preocupacion continua sensacion de inseguridad constante por temor a caerse, molestias por usar gafas negras, afectacion en las actividades de lectura, episodios de irritabilidad, refiere sintomatologia dada a partir de diciembre 2018,

Niega problemas con su ex pareja, refiere separacion de cuartos hace dos años, comenta relaciones cordiales en el hogar. Niega otras problemáticas..

EXAMEN FÍSICO - SIGNOS VITALES

Talla: 1.64 m

EXAMEN FÍSICO - HALLAZGOS

Mental: Paciente que ingresa por sus propios medios al consultorio con adecuada presentacion personal alerta, orientada en persona y en espacio, colaborador durante la entrevista, contacto visual adecuado, pensamiento lógico, sin ideas delirantes, sin ideas de muerte ni de suicidio, sensopercepcion sin alteraciones, afecto ansioso, inteligencia promedio, memoria sin alteraciones, introspección y prospección adecuada, juicio adecuado

ANÁLISIS Y PLAN DE ATENCIÓN

Paciente de 56 año con idx trastorno de adaptacion, con alteaciones en el sueño, episodios de irritabilidad, dificultades en sus actividades diarias, temores relacionados a su salud, refiere adecuado patron de alimentacion, suspendio actividad fisica por recomendacion medica, separado hace dos años convive con ex esposa refiere adecuadas relaciones, consumo de alcohol y cigarrillo social leve esporadico. No reporta otras alteraciones y predisponentes.

DIAGNOSTICO

Diagnóstico Principal: Trastornos de adaptacion (F432), Impresión diagnóstica, Causa Externa:Otra .

INTERVENCIONES

27/02/2019 07:21. PSICOTERAPIA INDIVIDUAL POR PSICOLOGIA.

Diagnóstico(s) previo(s) asociado(s) a la intervención: Trastornos de adaptacion (F432). Finalidad: Terapéutico. Descripción del procedimiento: Se realiza

DATOS DEL PACIENTE

NOMBRES Y APELLIDOS: JAIRO ANTONIO BARRAGAN ACOSTA IDENTIFICACIÓN: CC 79119986 SEXO: Masculino ETNIA: Otros

entrevista de valoración inicial, se sugiere registro de pensamientos emociones relacionadas al motivo de consulta para continuar con valoración y establecer objetivos de tratamiento en la próxima sesiones. .

PLAN DE MANEJO - RECOMENDACIONES GENERALES

Recomendación 1:

RECOMENDACIONES GENERALES: 11/04/19

09:30 AM

Centro Médico Puente Aranda Psicología Intervención - Castelblanco Patiño Claudia Cristina

Respetad@ Jairo Antonio su cita 453054-102153172 de Psicología Intervención para el día Jueves 11/04/19 a las 09:30 AM en la sede Centro Medico Puente Aranda se encuentra confirmada.

Dirección: Carrera 62 N° 14-41 - Bogotá

Entidad: EPS

Recuerde:

Asistir con su documento de identidad y/o carné.

Preséntese con 20 minutos de anticipación.

En caso que no pueda asistir a la cita, por favor cancelarla en nuestros canales virtuales APP EPS Sanitas, www.epssanitas.com, como respuesta a la notificación que llegará a su correo o en nuestra línea de citas.

Llevar su cuota moderadora.

A la cita debe asistir el paciente. Si la cita es para un menor de edad, el mismo debe asistir acompañado de un adulto.

Si su cita requiere orden medica, tenga en cuenta su vigencia y presentarla al momento del anuncio de su cita.

SOLICITE SU PRÓXIMA CITA EN: 0 día(s), Lugar: EPS Sanitas Centro Medico Puente Aranda

SEÑORES

JUZGADO CUARENTA Y CUATRO (44) CIVIL MUNICIPAL DE BOGOTÁ D.C.

Carrera 10 #14-33, piso 19. Teléfono 2847234

Edificio Hernando Morales Molina

Email: cmpl44bt@cendoj.ramajudicial.gov.co

Doctor

EDGAR EDUARDO PANQUEVA SUÁREZ

Rad. 110014003044-2022-00519-00

Referencia: Proceso Declarativo de Responsabilidad Civil Contractual de **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** contra **ENTIDAD PROMOTORA DE SALUD SANITAS S.A.S. Y OFTALMOSANITAS S.A.S.**

*-Contestación a las excepciones de mérito propuestas por **LA EQUIDAD SEGUROS GENERALES ORGANISMO COOPERATIVO**-.*

CAMILO IVÁN MACHADO RODRÍGUEZ, mayor y vecino de la ciudad de Bogotá D.C., identificado con cédula de ciudadanía número 93.400.131 de Ibagué (Tolima), abogado en ejercicio portador de la tarjeta profesional número 100.154 del C. S. de la J., actuando en calidad de apoderado judicial de **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía número 79.119.986 de Bogotá D.C. y otros, según poder conferido y obrante como anexo en la demanda, por medio del presente escrito, me permito dar respuesta a las **EXCEPCIONES PROPUESTAS** por el apoderado del llamado en garantía:

1. NO ES CIERTO. LAS EXCEPCIONES PLANTEADAS POR LA ENTIDAD PROMOTORA DE SALUD SANITAS S.A.S. Y OFTALMOSANITAS S.A.S., ENTIDADES QUE EFECTÚAN LOS LLAMAMIENTOS EN GARANTÍA A MI PROCURADA

Solicito, señor Juez, sean tenidos en cuenta los documentos mediante los cuales se describió el traslado de las excepciones de mérito formuladas tanto por **OFTALMOSANITAS S.A.S.** y **EPS SANITAS S.A.S.**, debidamente allegadas a su despacho, en tanto los argumentos consignados en dichos documentos son pertinentes para pronunciarse acerca de esta excepción formulada por el llamado en garantía.

2. NO ES CIERTO. INEXISTENCIA DE FALLA MÉDICA Y DE RESPONSABILIDAD, DEBIDO A LA PRESTACIÓN DILIGENTE, OPORTUNA, ADECUADA, CUIDADOSA Y CARENTE DE CULPA REALIZADA POR PARTE DEL EPS SANITAS S.A.S. Y OFTALMOSANITAS S.A.S.

De la lectura de la excepción de mérito propuesta, se desprende que el ataque que el llamado en garantía realiza sobre el éxito de las pretensiones consignadas en la demanda, se resume en que, por ser la obligación del médico una obligación de medios y no de resultados, la debida diligencia y el empleo de los medios adecuados en el tratamiento, a pesar de que ocurran resultados infortunados para el paciente, exime de responsabilidad al personal sanitario. Por tanto, estima el llamado en garantía, que el actuar de **OFTALMOSANITAS S.A.S.** y de **EPS SANITAS S.A.S.** fue diligente, cuidadoso y que, por tal razón, no están llamados a responder civilmente por los daños ocasionados en la integridad física y moral del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**.

Al igual que como se indicó en los respectivos traslados de las excepciones de mérito propuestas por las dos entidades demandadas, es pertinente recordar, en este punto, las múltiples razones que indican que el actuar de aquellas fue negligente y desapegado de la *lex artis* y que, conforme a las pruebas que obran en el proceso, fueron probados todos y cada uno de los elementos de la responsabilidad civil contractual y que, por tanto, están llamadas a indemnizar los daños sufridos por el demandante.

En primer lugar, en la demanda fue ampliamente probado el daño sufrido por el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, sufrió múltiples hechos dañosos derivados de la atención negligente y falta de cuidado por parte de **OFTALMOSANITAS S.A.S.** y **EPS SANITAS S.A.S.**

Así, las entidades demandadas incurrieron en un error flagrante en el diagnóstico del padecimiento de salud sufrido por el demandante, pues su diagnóstico, en principio, “**una conjuntivitis**”, la cual demandaba tratamiento farmacológico, sin ser esta la verdadera afección del demandante, que no era otra que una úlcera corneal que, por el contrario, según el dictamen pericial aportado debidamente en la demanda, que da cuenta de la *lex artis ad hoc* para tales casos, demandaba un tratamiento quirúrgico, que era el indicado.

Lo anterior hizo perder un valioso tiempo de diecisiete (17) días en los cuales la enfermedad del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** avanzó de manera grave e irreversible.

Si bien el llamado en garantía argumenta que la úlcera corneal, según la literatura médica, “**puede parecer una conjuntivitis o un ojo rosado**”, esto no desvirtúa, de ninguna manera, la actuación negligente e imperita de las entidades demandadas, las cuales debieron realizar *un análisis más exhaustivo de la sintomatología y de la enfermedad del demandante, para proceder con el tratamiento indicado*.

De igual manera, el personal de la salud adscrito a las entidades demandadas, al evidenciar el leucoma residual presente en el ojo derecho del demandante, continuó un tratamiento que no era el indicado, se reitera, el farmacológico, lo cual generó, sin duda alguna, un retraso excesivo en el tratamiento quirúrgico realmente indicado para el caso concreto. Esto generó una afección

visual grave en el ojo derecho del paciente, la cual era perfectamente previsible y prevenible por parte de los médicos. Sin embargo, actuaron de manera descuidada, causando los daños imputados en la demanda.

Todo lo anterior, en clave de los hechos dañosos, permite evidenciar, por contera, la acreditación plena y suficiente del nexo de causalidad que existe entre el daño sufrido por el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, el cual fue ampliamente descrito y probado en la demanda, tanto en su modalidad material como inmaterial.

Además, la argumentación precedente permite evidenciar la palmaria culpa en la que incurrieron las demandadas, estando, de esta manera, acreditados los elementos de la responsabilidad civil extracontractual, en el caso concreto que, junto con las pruebas aportadas en la demanda y las que se anexarán a este mismo escrito, fundamentan el deber de reparar los daños sufridos por el demandante, en cabeza de las entidades demandadas.

Solicito, así, señor Juez, se tenga por no probada la presente excepción de mérito.

3. NO ES CIERTO. EL CONTENIDO OBLIGACIONAL QUE CONLLEVA EL SERVICIO MÉDICO ES DE MEDIO Y NO DE RESULTADO

La presente excepción de mérito se encuentra en estrecha relación con la argumentación de la precedente, por lo cual es importante recordar algunos argumentos también señalados en el anterior acápite.

El llamado en garantía argumenta que, al ser la responsabilidad del médico de medios y no de resultado, no es posible adjudicar el daño sufrido por **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** a **OFTALMOSANITAS S.A.S.** y a **EPS SANITAS S.A.S.**, pues dichas entidades, según el llamado en garantía, nunca restringieron los recursos técnicos y humanos de que disponían, para la atención del demandante, según se probó en la historia clínica, lo que desmiente, de tajo, la actuación imperita o negligente de aquellas. Frente a dicha argumentación, es evidente que el error de la excepción de mérito recae sobre el fundamento de la actuación culposa de las entidades demandadas. Tal y como se expresó en la demanda, el despliegue de la actividad médica por parte de dichas entidades **fue inoportuna, tardía y contraria a las indicaciones a la *lex artis*, por el error inicial de diagnóstico que se produjo sobre la afección en el ojo derecho del demandante, al diagnosticar, se reitera, una conjuntivitis, cuando en realidad lo que existía era una úlcer**

corneal, que requería tratamiento quirúrgico y no farmacológico, como se recomendó.

Así las cosas, el despliegue de los recursos técnicos y humanos y la disposición de los insumos que, a consideración de los médicos adscritos a las entidades demandadas eran necesarios para dar diagnóstico y tratamiento a la afección de salud del demandante no es suficiente para acreditar que los medios empleados fueron adecuados y ajustados al cuidado debido y a la *lex artis*, pues, como se dijo, **el diagnóstico erróneo de la enfermedad generó una tardanza en el tratamiento, así como su incorrecta indicación, lo que generó la agravación de la enfermedad y el consecuente daño físico, con sus claras repercusiones morales, sufrido por el demandante.**

Todo lo anterior, debidamente soportado por la historia clínica y el dictamen pericial allegados en la demanda, demuestran, de manera clara, que los medios empleados por los médicos fueron totalmente contrarios a la *lex artis*, lo que genera que la actuación de los mismos fuese culposa y, por tanto, junto con el nexo de causalidad entre tal actuación y el daño sufrido por el demandante, fundamentan el deber de reparar en cabeza de las entidades demandadas.

Solicito, así, señor juez, se tenga por no probada la presente excepción de mérito.

4. NO ES CIERTO. INEXISTENCIA DE RESPONSABILIDAD, POR NO ACREDITACIÓN DEL NEXO CAUSAL

Tal y como se indicó en los respectivos traslados de las excepciones de mérito planteadas por ambas entidades demandadas, el nexo de causalidad está plenamente acreditado en la demanda y, contrario a lo que afirma el llamado en garantía, no existió falta de cuidado en acudir diligentemente a controles y procedimientos médicos por parte del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, sino la actuación imperita y negligente del personal de salud adscrito a las demandadas y la consecuente falla del servicio médico, lo que causalmente se ve como el hecho dañoso que derivó en los daños alegados en la demanda.

Además de lo anterior, siguiendo la argumentación del llamado en garantía, es claro que la actuación culposa de las entidades demandadas es causa adecuada de los daños cuya reparación se pretende en la demanda, pues, como se explicará, su abstracción hipotética deviene en imposible la consecuencia dañina a la que se llegó.

Asimismo, existe prueba suficiente y se demostró el daño, tanto material como inmaterial, sufrido por el demandante, lo cual desestima el argumento del llamado en garantía tendiente a señalar que no se demostró afectación funcional o anatómica en el ojo derecho del demandante.

Todo esto se pasará a explicar con los siguientes argumentos:

En primer lugar, debe señalarse que sí existió una verdadera falla del servicio médico que, causalmente, generó los daños indicados en la demanda. Esto ocurrió porque las actuaciones tardías y contrarias a la *lex artis* desplegadas por las entidades demandadas, consistentes en diagnosticar, de manera errónea, conjuntivitis y no úlcera corneal, generó un tratamiento y una ruta de procedimientos médicos inadecuados que, de no haber mediado tal actuar culposo, se hubieran podido conducir de manera adecuada y se hubiera restablecido la salud del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, tal y como se probó mediante el dictamen pericial aportado en el escrito introductorio de este proceso.

A partir de lo anterior, la previsibilidad y prevenibilidad que suponía la afección en el ojo derecho del demandante y sus consecuentes agravaciones permitían deducir al equipo médico, experto por demás en estos casos, que se debía proceder con tratamiento quirúrgico y no farmacológico

para el caso del leucoma residual, lo que prueba, con más fuerza, que sí hubo un inadecuado proceder, culposo y constitutivo de falla del servicio médico.

Todo lo anterior permite entender que la culpa endilgada a los médicos adscritos a las entidades demandadas es causa adecuada del daño, pues, si estas se suprimen mentalmente y, por el contrario, se piensa que las mismas habrían sido ajustadas a la *lex artis*, es perfectamente plausible deducir que la visión del ojo derecho del demandante, a día de hoy, estaría totalmente restablecida en su salud y función normal.

Finalmente, es claro y patente que la alegación del llamado en garantía, relativa a la falta de demostración de la afección funcional o anatómica en el ojo derecho del demandante, se puede desestimar mediante las pruebas aportadas en el escrito de la demanda.

Así, basta con observar el dictamen pericial aportado, así como la historia clínica del paciente, para constatar que, a más de una demostración de un ligero aumento de la agudeza visual, sí se generó un daño físico irreversible en el ojo derecho del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, lo cual, además del daño material que ello supuso para su patrimonio, le generó unas afecciones morales graves que también merecen ser reparadas. Todo lo anterior se encuentra plenamente respaldado por las pruebas allegadas al proceso.

Solicito, así, señor Juez, tener como no probada la presente excepción de mérito.

5. NO ES CIERTO. CUMPLIMIENTO DE LAS OBLIGACIONES CONTRACTUALES EN CABEZA DE LA ENTIDAD PROMOTORA DE SALUD SANITAS S.A.S.

El ataque a las pretensiones de la demanda que el llamado en garantía plantea en la presente excepción puede resumirse en que, a su criterio, **EPS SANITAS S.A.S.** cumplió con sus obligaciones contractuales contraídas con el demandante porque asumió, administró y gestionó los riesgos de aquel de manera adecuada.

Pues bien, frente a tal actuación de la Entidad Promotora de Salud demandada es que recae el reproche general de su conducta y la consecuente petición de la reparación de los perjuicios sufridos por el demandante, pues su actuar, en ningún momento, fue adecuado bajo las premisas de la administración del riesgo de salud del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**.

Es evidente que **EPS SANITAS S.A.S.**, como se dijo, al pronunciarnos sobre las excepciones de mérito propuestas por tal entidad, es responsable por el hecho de sus dependientes y, así, el actuar de la médico general **ANA MARÍA NARANJO ESCOBAR**, adscrita a la EPS mencionada, fue constitutivo del **diagnóstico erróneo de conjuntivitis** que, se reitera, generó la demora injustificada en el tratamiento adecuado para la afección de salud del demandante y desencadenó todos los hechos que, de manera causal, derivaron en los daños mencionados en la demanda.

A partir de la historia clínica aportada al proceso, se evidencia que el demandante acudió a la EPS el día **10 de agosto de 2018**, mediante el servicio de urgencias y fue calificado con un Triage 4 y

posteriormente atendido y diagnosticado, se itera, de manera errónea por la médica general mencionada.

Las secuelas dañosas que generó tal diagnóstico errado están debidamente probadas por el dictamen pericial aportado por este extremo procesal, donde se consigna que el paso de los **diecisiete (17) días** en los cuales no se realizó el tratamiento indicado para la úlcera corneal del demandante fue el hecho determinante de los daños alegados.

Así las cosas, señor Juez, solicito tener como no probada la presente excepción de mérito, por cuanto **EPS SANITAS S.A.S.** no cumplió a cabalidad sus deberes de administración del riesgo de salud del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** y, por tanto, su actuar es culposo y causal respecto de los daños, materiales e inmateriales, sufridos por él.

6. NO ES CIERTO. INEXISTENCIA DE PRUEBA DEL DAÑO EMERGENTE

Soportado en la carga de la prueba radicada en cabeza del demandante, el llamado en garantía considera que, dentro del escrito de la demanda, no se presentó prueba alguna de la suma de **COP\$1'857.597** indicada como monto indemnizatorio del daño emergente. No obstante, esta excepción de mérito debe desestimarse, señor Juez, pues, como se argumentará, sí se aportó prueba suficiente del daño emergente cuya indemnización se solicita en las pretensiones, que permite indicar que dicho daño es consolidado y se debe reparar.

Así, dentro de la demanda se indicó que el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** sufrió un daño en su salud por causa de la *mala praxis* de los médicos que atendieron su afección de salud en su ojo derecho, por las razones que han sido ampliamente fundamentadas, tanto en la demanda como en este traslado de excepciones de mérito y los correspondientes a las planteadas por **OFTALMOSANITAS S.A.S.** y **EPS SANITAS S.A.S.**

El deterioro en la agudeza visual del ojo derecho del demandante le significó la adquisición de múltiples medicamentos indebidamente recetados, así como las intervenciones ordenadas, que pudieron haber sido evitables con un diagnóstico correcto, le significaron a aquel, erogaciones patrimoniales significativas, que están debidamente probadas en este proceso.

La prueba del daño emergente, entonces reside en los documentos allegados al proceso, tales como: 1) copia de la cuota moderadora; 2) comprobante de pago del lente **ARTISAN AFAQUIA**; 3) comprobante de pago del medicamento; y 4) asunción, por iniciativa propia, de la diferencia del costo de un lente intraocular, entre lo asumido por la EPS y el valor total de dicho artefacto.

Tales elementos de prueba, entonces, son suficientes y claros para demostrar que el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** incurrió en unos gastos dinerarios, injustificados por demás, debido a la actuación culposa de las entidades demandadas y su personal adscrito, pues un correcto diagnóstico de su afectación de salud hubiera evitado el desembolso del dinero indicado y, por tanto, así se fundamenta el deber de reparar el daño emergente, en cabeza de las demandadas.

Solicito, así, señor Juez, tener como no probada la presente excepción.

7. NO ES CIERTO. TASACIÓN INDEBIDA, EXHORBITANTE E INJUSTIFICADA DE LOS SUPUESTOS PERJUICIOS INMATERIALES PRETENDIDOS POR LOS DEMANDANTES, TITULADO COMO: DAÑOS MORALES

El llamado en garantía aduce que la suma pretendida para el daño moral, tasada en 74 SMLMV, es exorbitante y excede los topes jurisprudenciales al respecto. Al margen, indica que no existe prueba suficiente para acreditar una suma de tal cuantía.

Como anotación previa, no sobra recordar que, según la Corte Suprema de Justicia, esta tipología de daño inmaterial se presenta en la esfera afectiva o interior de la persona, al generar sensaciones de aflicción, congoja, desilusión, tristeza, pesar, entre otros¹.

Al respecto, debe decirse que la angustia, zozobra y demás sentimientos negativos que se generaron en cabeza del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** debido al mal diagnóstico y errado tratamiento que se llevó a cabo sobre su ojo derecho, lo cual le costó la pérdida de agudeza visual y una lesión de carácter permanente, permiten evidenciar un profundo daño moral sufrido por el demandante, que, a todas luces, y teniendo en cuenta la jurisprudencia relativa a la materia, debe ser reparado por quienes causaron el daño; en este caso, **OFTALMOSANITAS S.A.S.** y **EPS SANITAS S.A.S.**

Lo anterior, debe entenderse en clave del principio de reparación integral, consagrado en el artículo 16 de la Ley 446 de 1998, que indica que el daño debe ser reparado en toda su extensión y nada más que eso.

Al respecto, existe variada jurisprudencia que, en desarrollo del mentado principio y, en particular, respecto a los perjuicios inmateriales, coincide en indicar que, en el caso de lesiones personales, debe cuantificarse el perjuicio y su consecuente reparación en consideración a las condiciones de la lesión y su mayor o menor gravedad².

La Sala de Casación Civil, en Sentencia SC 4803-2019³, ha indicado que el principio de reparación integral ordena que al afectado por daños en su persona o bienes se le restituya, en su integridad o lo más cercano posible, al estado anterior. Por tanto, acreditada la responsabilidad civil, el juez deberá cuantificar el monto indemnizatorio en concreto, esto es, deberá tomar en consideración

¹ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 13 de mayo de 2008, M.P. César Julio Valencia Copete. Rad. 11001-3103-006-1997-09327-01.

² Véase Consejo de Estado, Sala de lo Contencioso Administrativo, Sección Tercera, Subsección B, Sentencia del 30 de octubre de 2013, C.P. Danilo Rojas Betancourth. Rad. 24985. En tal ocasión, debe decirse, el Consejo de Estado, en un caso de responsabilidad médica por falla en la prestación del servicio médico, lo cual ocasionó la pérdida absoluta de la visión del ojo derecho del demandante, condenó a las demandadas a reconocer, a título de perjuicios morales, la suma equivalente a 60 SMLMV.

³ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia SC 4803-2019, M.P. Aroldo Wilson Quiroz Monsalvo. Rad. 73001-31-03-002-2009-00114-01.

todas las circunstancias específicas en que tuvo lugar el daño, su intensidad y la forma adecuada de resarcir el perjuicio.

Así las cosas, la presente excepción de mérito no debe declararse como probada, por cuanto, como se explicará, la suma pretendida como monto indemnizatorio de los daños morales sufridos por el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, de ninguna manera es exorbitante y, por el contrario, responde a una cuantificación integral de los daños por él sufridos que, dada la imposibilidad de generar una estimación exacta de los daños inmateriales, como de vieja data tiene sentado la jurisprudencia, se aproxima, de manera adecuada, al estado anterior a los daños sufridos por el demandante.

En primer lugar, debe decirse que está suficientemente acreditado el perjuicio moral, representado en la zozobra, angustia y demás sentimientos análogos que le generó al demandante haber perdido parte de la visión en su ojo derecho, producto de la actuación negligente de las entidades demandadas, lo cual ya se ha explicado con suficiencia en varios documentos allegados al proceso, principalmente en la demanda.

Lo anterior, por cuanto el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** ha debido adaptar su vida a una limitación visual en el ojo derecho, lo cual genera una profunda afectación moral en su interior y, además, al ser consciente que dicho daño pudo haberse evitado con una actuación diligente de las demandadas, siente angustia y temor de acudir nuevamente al médico, ya que le preocupa que su salud se vea afectada nuevamente por hechos de similar naturaleza.

Lo dicho se encuentra suficientemente probado mediante la historia clínica de psicología aportada en la demanda⁴, en la cual se puede constatar que el demandante solicitó los servicios psicológicos por el estrés e irritabilidad que le generaba la perforación de la córnea que significó la *mala praxis* de los médicos adscritos a las demandadas. Además, dentro de tal historia se puede constatar que el demandante sufre de trastornos de adaptación, para lo cual se le recomendó un plan de atención consistente en adecuada alimentación, suspensión de actividad física, entre otros aspectos.

Por su parte, tal y como se prueba mediante los registros civiles, tanto de nacimiento como de matrimonio, del demandante; así como el acta de conciliación al momento de disolver la sociedad patrimonial y la unión marital de hecho con su ex esposa, el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, producto de la irritabilidad y el estrés que le produjo la mala intervención médica en su ojo derecho, debió dar por finalizado su vínculo con su ex esposa, lo cual, a su vez, genera profundos sentimientos de tristeza y zozobra, los cuales, se reitera, podrían haberse evitado en caso de suceder una intervención médica adecuada.

Cabe añadir, también, que el señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA** se dedicaba, según consta en el certificado laboral aportado en la demanda, a actividades de mantenimiento como Auxiliar de Mantenimiento Grado 04, en la Procuraduría General de la Nación. La lesión en su ojo

⁴ Véase, HC. Psicología (Anexo 4).

derecho, provocada por la actuación negligente de las demandadas, le generó serias dificultades para llevar a cabo las mencionadas laborales, lo cual le causó un cúmulo de sentimientos de angustia y zozobra.

Entonces, puede evidenciarse, señor Juez, que el demandante sufrió un profundo daño moral, representado en todos los sentimientos negativos enlistados que le generó la afectación a su salud, aunados a los relativos a la ruptura de su vínculo con su ex esposa y a la dificultad de llevar a cabo su trabajo, en circunstancias normales, y que tal daño reviste especial intensidad por todas las condiciones que lo rodean, las cuales fueron ya explicadas con suficiencia.

Por otro lado, es palmario que los topes de indemnización que el llamado en garantía enlista para algunos casos puntuales, representan antecedentes en la materia, pero en ningún momento llegan a configurar una suerte de doctrina probable que imponga un apego mucho mayor a tales criterios, al momento de proferir la decisión judicial.

Además, y de manera análoga a lo dicho sobre el principio de reparación integral, pueden evidenciarse decisiones de la Sala de Casación Civil, tales como las Sentencias SC 9193-2017⁵, SC 16690-2016⁶ y SC 1731-2021⁷, en las cuales se ha ordenado el pago de montos indemnizatorios por daños morales superiores a los solicitados en el caso concreto, tales como 81.3 SMLMV, 72.5 SMLMV y COP\$32'217.500, respectivamente.

Entonces, señor Juez, solicito dar por no declarada la presente excepción de mérito, pues la suma equivalente a 74 SMLMV, solicitada en la demanda como monto de indemnización, en ningún momento es exorbitante o injustificada y, por el contrario, atendiendo a las particulares circunstancias en las cuales se ocasionó el daño moral del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, son perfectamente razonables para poder reparar, de la manera más íntegra posible, el perjuicio por él sufrido.

8. NO ES CIERTO. TASACIÓN INDEBIDA, EXHORBITANTE E INJUSTIFICADA DE LOS SUPUESTOS PERJUICIOS INMATERIALES PRETENDIDOS POR LOS DEMANDANTES, TITULADO COMO: DAÑO A LA VIDA EN RELACIÓN

De igual manera que para el daño moral, puede evidenciarse que, contrario a lo que afirma el llamado en garantía, sí existe prueba suficiente, dentro de la demanda, que permite evidenciar una alteración grave en las condiciones de existencia del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, derivada de la lesión sufrida en el ojo derecho y, además, el monto indemnizatorio, de ninguna manera, es caprichoso o exorbitante.

⁵ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia SC 9193-2017, M.P. Ariel Salazar Ramírez. Rad. 711001-31-03-039-2011-00108-01.

⁶ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia SC 16690-2016, M.P. Álvaro Fernando García Restrepo. Rad. 11001-31-03-008-2000-00196-01.

⁷ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia SC 1731-2021, M.P. Álvaro Fernando García Restrepo. Rad. 11001-31-03-036-2010-00607-01.

Debe recordarse que esta tipología del daño se identifica, según la jurisprudencia, como una afectación a la esfera exterior de la persona, que puede verse alterada a raíz de una lesión infringida a los bienes de la personalidad u otro tipo de intereses jurídicos⁸

Al respecto, en primer lugar, es claro que el proyecto de vida del demandante fue gravemente alterado a raíz del daño sufrido, pues, como se dijo en la demanda, su expectativa de vida personal y profesional se perjudicó a tal punto de que quizá no le sea posible ejercer su profesión a futuro y, además, su vínculo matrimonial anterior se tuvo que finiquitar, a raíz de los problemas que la lesión causó en él y su familia.

El menoscabo en la salud visual del demandante generó un impacto grave en sus relaciones sociales familiares, laborales y afectivas, lo cual se encuentra debidamente probado dentro de los medios de prueba allegados al proceso.

Así, obra en el expediente el dictamen pericial aportado mediante la demanda, la historia clínica del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, la historia clínica referida a los servicios psicológicos por él tomados, la certificación laboral del demandante y los documentos relativos a su estado civil.

Por tanto, señor Juez, es importante tener en cuenta que el llamado en garantía no acierta al momento de indicar que no hay prueba de este tipo de daño dentro de la demanda, cuando efectivamente sí la hay.

Por otro lado, en cuanto al monto indemnizatorio, pueden tomarse los argumentos esbozados para el daño moral, para indicar que la gravedad de las alteraciones de condiciones de existencia que sufrió el demandante impone la restitución de las cosas al estado más aproximado al que tenía antes de la lesión sufrida, en clave del principio de reparación integral. Principio que, por demás, solamente puede ser satisfecho a partir de la reparación que se solicita en la demanda.

Tiene dicho la Corte Suprema de Justicia, en su Sala de Casación Civil, que el daño a la vida de relación es componente fundamental del principio de reparación integral y, en relación con su prueba, debe atenderse a las condiciones personales de la víctima, apreciadas según sus usos sociales, la intensidad de la lesión, la duración del perjuicio, etc.⁹

Nuevamente, al igual que en la excepción de mérito pasada, el llamado en garantía toma en consideración unos precedentes jurisprudenciales puntuales en los cuales se emitieron condenas menores al valor pedido como indemnización en este punto, los cuales, se itera, no constituyen doctrina probable y, por el contrario, existen decisiones en las cuales se ha condenado por sumas superiores a las indicadas en tales precedentes. Por ejemplo, en la misma sentencia

⁸ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 13 de mayo de 2008, M.P. César Julio Valencia Copete. Rad. 11001-3103-006-1997-09327-01.

⁹ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia SC 4803-2019, M.P. Aroldo Wilson Quiroz Monsalvo. Rad. 73001-31-03-002-2009-00114-01.

inmediatamente citada, se condenó a pagar, por concepto de daño a la vida de relación, una suma equivalente a 50 SMLMV.

Así las cosas, es claro ver que, atendiendo a los usos sociales, profesionales y familiares del señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**, probados mediante los documentos aportados a la demanda y mediante los testimonios solicitados, la suma solicitada para la reparación del daño a la vida de relación no es injustificada y, por el contrario, responde totalmente al principio de reparación integral.

Solicito, así, señor Juez, tener como no probada la presente excepción.

9. NO ES CIERTO. ENRIQUECIMIENTO SIN CAUSA

La presente excepción de mérito no puede estar llamada a prosperar, por cuanto, de acuerdo a lo expresado en la demanda y en la contestación a las demás excepciones, en el presente documento, no se evidencia un aumento patrimonial en cabeza del demandante y una mengua correlativa en el patrimonio de las demandadas, sin causa alguna, en caso de accederse a las pretensiones de condena.

Lo anterior, por cuanto existe causa válida y legítima para acceder al pago de las sumas solicitadas como reparación de perjuicios porque se han acreditado todos y cada uno de los elementos de la responsabilidad civil y, por tanto, las entidades demandadas están llamadas a reparar los perjuicios que, por su actuación culposa, ocasionaron al señor **JAIRO ANTONIO BARRAGÁN ACOSTA**.

Solicito, así, señor Juez, tener como no probada la presente excepción.

10. NO ES CIERTO. GENÉRICA E INNOMINADA

A partir de los hechos, medios de prueba y fundamentos jurídicos, es perfectamente posible la acreditación de todas las pretensiones expresadas en la demanda y, por tanto, su consecuente declaración y condena a las demandadas.

B. SOLICITUD DE PRUEBAS

Su señoría, dada esta la oportunidad procesal, en los términos y para los efectos del artículo 370 del Código General del Proceso, solicito se tengan como pruebas para sustentar la presente oposición las aportadas en el escrito de la demanda y en especial el anexo 4. HC Psicología.

Además, en virtud de la misma norma citada, solicito, señor Juez, se cite a rendir **testimonio** al profesional en psicología **FREDY MORENO MORENO**, adscrito a **Keralty**, con **registro médico número 79867918**, por ser él quien atendió las consultas de psicología del demandante y, de esa manera, pueda ampliar sobre las circunstancias en que se determinó la afección psicológica que los daños sufridos se causaron.

Adicionalmente, solicito, señor Juez, se oficie a **Keralty** para que aporte la hoja de vida y el contrato mediante el cual el psicólogo **FREDY MORENO MORENO** se encuentra vinculado con aquella. Lo anterior, por cuanto se trata de documentos sometidos a reserva, según el artículo 24 del Código de Procedimiento Administrativo y de lo Contencioso Administrativo, modificado por el artículo 1º de la Ley 1755 de 2015, motivo por el cual no fueron solicitados mediante un derecho de petición.

C. OPOSICIÓN

En razón de los hechos esgrimidos en la demanda, más los esbozados en el presente escrito, así como en las pruebas aportadas en la demanda y las solicitadas en el presente traslado, me opongo a lo pretendido por el excepcionante. En consecuencia, deben desestimarse las excepciones, y condenarse a las demandadas.

Atentamente,

CAMILO IVÁN MACHADO RODRÍGUEZ

C.C. No. 93.400.131 de Ibagué (Tolima)

T. P. No. 100.154 del Consejo Superior de la Judicatura